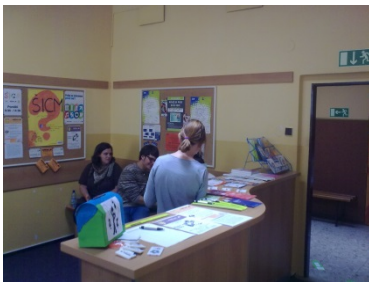


Mi voluntariado empezó en septiembre en la República Checa en un pueblo llamado Pelhřimov donde conocí a los que serían mis compañeros de proyecto durante 10 meses, Bogna, una chica de Polonia y Max, un chico de Alemania.

La asociación de acogida, llamada "Hodina H" (Hora H, referido a que es el momento adecuado) está situada en una casa en la cual dispone de un punto de información juvenil, ordenadores disponibles para el uso de los usuarios, libros y revistas, juegos de mesa y pingpong. También una sala donde se celebran seminarios y talleres.



Mi proyecto en la asociación es dar información juvenil sobre los proyectos y actividades que se realizan tanto aquí, como de forma nacional e internacional, para que el mayor número de jóvenes pueda participar en las ofertas de la asociación y de la unión europea. Para ello disponemos de una red de puntos de información juveniles situados en la asociación, en un instituto en el pueblo cercano, llamado Humpolec y recientemente hemos abierto un tercer punto de información juvenil en otro instituto en otro pueblo, llamado Moravské Budejovice. La información que en estos puntos podemos encontrar son ofertas sobre cursos de idiomas, talleres de danza, manualidades, así como folletos con información sobre los proyectos europeos, el programa Juventud en Acción (el voluntariado europeo, intercambios juveniles, etc.), el programa Leonardo Da Vinci, o incluso asesoramiento sobre el programa Erasmus.



Otra de las actividades que realizo en mi proyecto es visitar y ayudar en una guardería, en la cual podemos desarrollar nuestras propias actividades, como un taller de clown, teatro, pequeñas clases de inglés, así como apoyar en actividades propias de la guardería como las visitas al bosque, a descubrir la naturaleza.



La primera vez que salí al bosque con ellos no dejé de hacer fotos, realmente asombrada de la naturaleza, comparándola con Elche, mi ciudad natal, la cual me parece un "secarral" después de vivir aquí y ver tantos bosques, prados inmensos y verdes, lagos (artificiales para la cría de peces) y ríos. También me maravillé con la nieve, la cual había visto sólo en dos ocasiones, con excursiones y actividades de los centros juveniles (como la ACD La Hoya).



Pero aquí he podido disfrutarla durante 5 meses, y como se ve en las fotos, no era precisamente poca la que había ;) (como detalle gracioso, me llegué a caer 4 veces, resbalándome por la calle, por el bosque... jejeje). En la izquierda, había dos palmos de nieve, en la derecha, se ve un lago medio congelado, que llegó a congelarse y en el cual podías pisar. Esa es otra de las cosas que me sorprendió, llegaron a hacer -19°C bajo cero, pero el frío es muy diferente al de Elche. Aquí



con ponerte una capa de ropa, estás abrigado y no pasas frío. Y dentro de las casas, durante todo el invierno, puedes estar en manga corta por los buenos sistemas de calefacción que tienen.

Más actividades que hago son conversaciones en inglés y español con gente que quiere aprender o mejorar su nivel o simplemente hablar y conocer a gente extranjera. También tenemos la celebración de días especiales como Halloween, el día de la mujer, el día sin coches o sin tabaco, el día de la madre, el día de la tierra, la hora del chocolate, talleres en navidades, talleres en escuelas e institutos, presentaciones culturales de mi país, etc. Una de las actividades que más he disfrutado ha sido ayudar como monitora en la pista de hielo a los colegios que visitaban la pista y aprendían a patinar, o como en el caso de muchos niños, ya eran verdaderos profesionales del hockey hielo.





A parte de la asociación, en mi tiempo libre he tenido tiempo de disfrutar de las ofertas de ocio del pueblo, del país, de viajar con otros voluntarios y amigos... He visitado la capital, Praga, varias veces y el país lo he recorrido con actividades de la organización y viajes personales los fines de semana. También he hecho un par de viajes al extranjero, a Londres y



Birmingham y a Budapest.



Así como he visitado museos, he hecho deporte, piscina, patinaje en hielo, taichi, zumba, alpinismo y mil cosas más que no había probado nunca! En el aspecto personal, el voluntariado está siendo una experiencia increíble, en la que he podido desarrollar mil cosas, como el idioma, inglés y checo, las habilidades culinarias, y la libertad e independencia de vivir sola. Es una experiencia increíble que recomiendo a todos los jóvenes con un poquito de instinto aventurero en el cuerpo ;) El proyecto fomenta el desarrollo personal del voluntario, está apoyado por la organización de envío, la ACD La Hoya, la asociación de acogida, en mi caso, Hodina H, por la agencia nacional de Juventud en Acción, e incluso por un mentor cuyo papel es apoyar, ayudar e integrar, básicamente, el primer amigo que haces en el país de acogida.